Duelo

Preguntas centradas en el acompañado

Arturo Salcedo Palacios

Serie G: Preguntas centradas en la situación personal del acompañado

1. ¿Cuál es la problemática principal de tu acompañado? ¿Qué es lo que él o ella piensa que es lo que más le está afectando?
2. ¿Existe alguna diferencia importante en la manera en que tú y tu acompañado entienden la naturaleza del problema? En caso afirmativo, tal diferencia; ¿cómo está repercutiendo en tu ministerio?
3. ¿Percibes de alguna manera que su historia personal influya en su situación actual?
4. ¿Hay algún aspecto de lo que estás viviendo en el momento presente que te haga sentir confundido(a)?
5. Los puntos de vista de tu acompañado, ¿han cambiado en tus últimas visitas de acompañamiento? ¿de qué manera?
6. ¿Qué palabras o actitudes han sido clave para ti; para entenderlo (a) mejor?
7. ¿Alguna de las situaciones que él, ella está viviendo, te da la impresión de rebasar tus habilidades de acompañamiento? ¿Qué piensas hacer al respecto? ¿Buscar la ayuda de tu grupo de supervisión? ¿Tal vez sugerir un cambio de acompañante y referirlo a otro ministro? ¿O a un profesional de la relación de ayuda? ¿Cómo sería posible hacer eso?

Esta Serie G se usa cuando el acompañante se da cuenta de que no está entendiendo todo lo que está sucediendo en el acompañamiento; por ejemplo, en la situación del acompañado, en sus necesidades o en sus percepciones y/o cuando nota que él, ella no puede responder de forma efectiva a lo que el acompañado (a) está viviendo.

También es útil cuando el grupo de pastoral de salud o de supervisión detecta algún conflicto entre el acompañado y el acompañante. También cuando la persona que ejerce el ministerio crea que debe referir a su acompañado a un recurso que está en la comunidad. O cuando piensa que debe hacerlo como una emergencia; ejemplo, cuando el cuidador se siente rebasado en su acompañamiento, o demasiado preocupado o con miedo en seguir adelante con su ministerio. Lo mismo si el grupo tiene dudas si éste es el cuidador idóneo para tal persona. O si ven alguna contradicción entre lo que el acompañante dice y lo que hace.

Por último, cuando el grupo de supervisión sospecha que deben estar presentes múltiples necesidades y prioridades - no tan obvias - en la vida del acompañado que no se están atendiendo.

Serie H: Centrada en la salud psicológica del acompañado

1. ¿Detectas alguna señal que te haga considerar canalizar a tu acompañado con un profesional de la relación de ayuda? (por ejemplo, psicólogo, terapeuta o psiquiatra).
2. ¿Has notado cualesquiera de los comportamientos siguientes?
 - Poca habilidad personal para arreglar su vida y salir bien librado.
 - Síntomas de una depresión severa; (por ejemplo, llanto incontrolable, sin esperanzas en nada, vaciedad existencial, no poder “levantarse” de la cama o no quiere saber de la vida).
 - Comportamientos suicidas o expresión de pensamientos suicidas.
 - Indicios de maltrato físico o abuso sexual.
 - Aislamiento extremo.
 - Alucinaciones.
 - Perder o ganar demasiado peso en poco tiempo.
 - Abuso de alcohol o de fármacos.
 - Lejos de mostrar una mejoría en sus comportamientos, de acuerdo a tus expectativas en relación al tiempo de acompañamiento.
 - Dudas de que pueda utilizar sus propios recursos para salir adelante.
3. ¿Cómo crees que tu acompañado(a) responderá a tu sugerencia de canalizarlo con un profesional de la relación de ayuda?
4. ¿De qué manera piensas que el referir a tu acompañado a un profesional afectarán tu relación con él, ella?
5. ¿Cuáles serían las formas en que tú podrías introducir la idea a él, ella de ser canalizado con otra persona positivamente?
6. En caso de que tu acompañado (a) se negara a buscar una ayuda profesional ¿cuáles serían los pasos a seguir?

Esta última Serie H es necesaria cuando hay indicios y señales de que la persona acompañada no se encuentra del todo bien y que su situación rebasa nuestra capacidad de cuidadores. Ejemplo, detectamos signos de una depresión severa, vemos que nuestro acompañado (a) es incapaz de lidiar con su vida y arreglárselas por sí mismo. O, nos damos cuenta de ideas o comportamientos suicidas... y cualquier otra señal de una problemática mental.

Cómo escoger la Serie adecuada.

El cuidador, en el proceso de acompañamiento, identifica el tema que más coincide con la realidad del acompañado(a); incluso lo presenta al grupo de supervisión a través de una entrevista escrita para recibir retroalimentación y corroborar sus intuiciones.

El grupo de supervisión le sugiere al cuidador verificar específicamente alguna de las áreas de las series de cuestionamientos.

Cuando el cuidador se siente confundido en su ministerio sin ver con claridad los temas a revisar, debe analizar con detención las Series de preguntas clave.

Al darse cuenta de que se siente frustrado con su acompañamiento sin poder señalar exactamente qué es lo que está pasando con su entrevistado(a).

Cuando no sabe puntualmente a dónde se dirige en su ministerio.

Al percibir indicios de otra problemática diferente a la que ve y trata. Ejemplo, contradicciones serias de su acompañado (a), poca congruencia entre lo que dice y hace, franca depresión o problemas psicológicos-mentales. Y/o algo que le haga tener una concentración exagerada en su acompañamiento, en sus emociones y en su miedo interior; como una especie de señal de alerta donde se “prenden” luces amarillas y rojas.

Ideas tomadas de: *Stephen Ministry Training Manual* de Kenneth C. Haugk